

CONDICIONES
DE LA SUSCRIPCION

Se le todos los Jueves y Lunes
en 4 páginas á tres columnas.

PRECIO:
10 \$ m. je. al mes adelantados.
Número suelto 2 \$ m. je.

EL ARTESANO

Periódico enciclopédico

ARTES.—INDUSTRIA.—AGRICULTURA.—ECONOMIA POLITICA, RURAL Y DOMESTICA.—CIENCIAS.—LITERATURA.—ESTADISTICA.
POLITICA.—ADMINISTRACION.—HIGIENE Y DEMAS CONOCIMIENTOS ÚTILES.

Esta publicacion está destinada á formar una biblioteca economica de conocimientos útiles particularmente para los artesanos e industriales, se compaginará de modo que
anualmente pueda encuadernarse.

EDITORES: DURAND-SAVOYAT Y RUFFET.

EL ARTESANO recibirá todo escrito que se le dirija con el objeto de explicar cualquier materia de las arriba mencionadas, reservándose la Redaccion el derecho de no publicarlo si no lo considera prudente.

COLABORACION:

A. JACQUES.—J. A. FERRER FERNANDEZ.—R. LEGOUT.
A. ESTRADA.—BAX Y FURT.—E. FENIOU.—I. ALIAU.—
R. HEMPEL.—D. MAXWELL.—DUTILLOY.—LANDOIS.
B. VICTORY Y SUAREZ.—L. VERDOLIN.—CF AMODURY.

Este periódico no solamente se dedicará á la recopilacion de hechos importantes y trabajos de mérito, si que tambien procurará exponer con sencillez algunas ideas relativas á su objeto, é indicará las mejoras que crea necesarias para el bien del pueblo

EL ARTESANO.

LA CIVILIZACION Y LA BARBARIE.

El vandalage ha sido batido en Córdoba.
Los hombres que con las armas nacionales representan la espada de la civilizacion que corta la zizania para que la tierra pueda recibir buena simiente, esos hombres han triunfado de la barbarie y han hecho en ella cuatrocientos prisioneros.

Impera la ley!
Mas, que hay tras la ley?
La misma civilizacion.
Esa civilizacion impone graves e imperiosos deberes al héroe de la batalla; le impone el deber de civilizar á las huestes á quienes ha ligado al carro triunfal.

Esos prisioneros, ó eran ignorantes máquinas movidas por el Chacho, ó eran inteligencias aguzadas en el salvagismo, que obraban con el fin de imperar sobre el derecho, sobre la propiedad, sobre la familia y sobre el progreso mismo, para disfrutar del botín sin consideracion alguna, sin otro culto que el de su propia personalidad.

Si eran lo primero, deben enseñarse; si lo segundo, deben corregirse.

Si ambos defectos les caracterizaban, pertenecer de hecho y de derecho á la sociedad y al progreso, y el Gobierno Nacional no puede obrar con ellos lo mismo que como con un criminal vulgar.

Qué es lo que reclama pues el progreso y la sociedad?

FEUILLETON

LES MISÉRABLES.

DRAME PAR
Charles Hugo

(Suite.)

LA THENARDIER.

Six fois sept quarante-deux.

FANTINE.

Je les donnerai.

LA VOIX DE THENARDIER.

Et quinze francs en dehors pour les premiers frais.

LA THENARDIER.

Total cinquante-sept francs.

FANTINE, tirant sa bourse.

Les voilà. J'ai quatre-vingts francs. Il me restera de quoi aller au pays. En alant á pied.

LA VOIX DE THENARDIER.

La petite a un trousseau?

LA THENARDIER.

C'est mon mari.

FANTINE.

Sans doute elle a un trousseau, le pauvre trésor. J'ai bien vu que c'était votre mari. Et un beau trousseau encore! Il est là dans mon sac de voyage.

LA VOIX DE THENARDIER.

Il faudra le donner.

FANTINE.

Je crois bien que je le donnerai! Ce serait ça qui serait drôle, si je laissais una fille toute nue!

El progreso reclama su vida, la sociedad reclama su perfeccion.

La vida, porque la muerte no moraliza, no redime, ni justifica, ni produce. La perfeccion, porque su abandono seria un impulso á la reincidencia.

Los prisioneros pues, no pueden, ni ser privados de la vida bajo ningun pretexto, ni ser arrojados inmediatamente á su independencia.

Batallaron contra la libertad, contra el progreso, contra la civilizacion, son pues ahora esclavos de la luz, deben serlo hasta que vean, hasta que adquieran la conciencia de su verdadero derecho y del respeto que deben al derecho de sus semejantes.

Pueden adquirir esa luz, pueden llegar á tal grado de perfeccion, repartiéndolos entre los cuerpos de tropa de linea?

Pueden adquirirlo encarcelados?

No.

El ejército no moraliza, lo decimos bien alto, solo disciplina.

Tampoco nuestro sistema penitenciario está organizado de modo que pueda llenar esta necesidad.

Es preciso acudir á otro recurso.

Es preciso preguntar, donde pueden colocarse los prisioneros hechos al Chacho?

No trepidamos en decirlo sin ambages,—*á las obras del ferro-carril á Córdoba!* al terraplenaje de esa misma senda que ha de llevar la ciencia, el amor, la verdad y la luz hasta el último confin de la Republica Argentina.

B. Victory y Suarez.

4 de Julio.

LA VOIX DE THENARDIER.

C'est bon.

LA THENARDIER.

Donnez-moi l'enfant.

FANTINE, donnant son enfant á la Thenardier.

Prenez garde de la réveiller. Oh! que je l'embrasse encore! (Elle l'embrasse.) Vous me la gâterez bien, n'est-ce pas? Vous aimez l'enfant, ça se voit. Ma Cosette bien-aimée!

Je vous la reprends un moment, vous permettez? (Elle reprend l'enfant, l'embrasse et la rend á la Thenardier.) Ah! son trousseau! moi qui allois oublier son trousseau! suis-je bête! (Elle ouvre son sac de voyage et en tire du linge d'enfant.) Voilà les brassières, madame Thenardier, et les bonnets, brodés, avec des rubans! et des robes de soie, comme á une dame, et les petits bas du chérubin, enfin tout! un trousseau de petite riche!

—Allons! j'ai du bonheur de vous rencontrer. Voilà qui est bien arrangé. Merci! Ma Cosette sera heureuse. Plus heureuse qu'avec moi. Je pars tranquille, très tranquille. Que je lui fasse une petite risette, encore une fois! (Elle éclate en sanglots, embrasse éperdument sa fille et sort en courant.)

SCENE II.

LA THENARDIER, THENARDIER.

Ça va me compléter mon effet de cent dix francs qui étoit demain. Sais-tu que j'aurais eu l'huissier et un protêt? Tu as fait là une bonne souricière avec ta petite.

LA THENARDIER.

Sans m'en douter.

SCENE II.

LA THENARDIER, THENARDIER.

Ça va me compléter mon effet de cent dix francs qui étoit demain. Sais-tu que j'aurais eu l'huissier et un protêt? Tu as fait là une bonne souricière avec ta petite.

LA THENARDIER.

Sans m'en douter.

SCENE II.

LA THENARDIER, THENARDIER.

Ça va me compléter mon effet de cent dix francs qui étoit demain. Sais-tu que j'aurais eu l'huissier et un protêt? Tu as fait là une bonne souricière avec ta petite.

LA THENARDIER.

Sans m'en douter.

SCENE II.

LA THENARDIER, THENARDIER.

Ça va me compléter mon effet de cent dix francs qui étoit demain. Sais-tu que j'aurais eu l'huissier et un protêt? Tu as fait là une bonne souricière avec ta petite.

LA THENARDIER.

Sans m'en douter.

NECEDADES DE NUESTROS TIEMPOS

Lo mejor es enemigo de lo bueno.

Se ha dicho del retrucano que era el espíritu de los que carecian de él; tal vez, se debería decir de los proverbios ó refranes que constituyen el buen sentido de los que poco tienen.

El proverbio constituye una moral comun, una filosofía vulgar, una ciencia dudosa, para uso de los que nunca han querido reflexionar ni aprender. La voz del pueblo, que no es la voz de Dios, trae consigo un contingente de nulidades respetables, pretensiosas, ó de fórmulas contradictorias, redactadas en forma de máximas, y que todos repiten imperturbablemente. Todo se explica con los refranes, todo se juzga, todo se justifica; es la moneda corriente de estos quienes, no queriendo ó no pudiendo darse el trabajo de pensar, buscan las ideas hechas ya, y se creen en la obligacion de conformarse, sin previo exámen, á las reglas sospechosas, inventadas é impuestas por la mayoria.

Los refranes, se consideran como la expresion de la sabiduria de las naciones; y bien! tanto peor para las naciones! Sin embargo, la sabiduria de las naciones es á veces prudente y no arriesga equivocarse cuando se atreve á emitir aforismos semejantes á este: «Después de la lluvia viene el buen tiempo,» ó este otro: «No hay humo sin fuego.» Pero aun es mas admirable de prevision y de alta razon, cuando, osadamente formula estos dos proverbios: «Tal padre, tal hijo;» y este: «A padre avaro, hijo pródigo,» bien segura está tambien de no ser cojida en falta, afirmando que una cosa es ó no es, segun las necesidades de la situacion.

de faubourg sillonnée d'ornières, qu'on est en train de niveler et de paver. A gauche, les bâtiments de la fabrique avec une grille ouverte et deux portes, l'une, exhaussée de quelques marches, conduisant à l'atelier des femmes, l'autre conduisant à l'atelier des hommes. —Une charrette détreée et chargée de pavés, dont on aperçoit l'arrière-train derrière un pli du terrain, occupe le fond de la rue. —OUVRIERS PAVEURS, eurs outils à la main. La cloche du déjeuner sonne. Les ouvriers et les ouvrières de la fabrique sont par groupes se succédant. —MADAME VICTURNIEN entre précipitamment par la gauche.

SCENE PREMIERE.

MADAME VICTURNIEN.

LA SURVEILLANTE, sortant de l'atelier des femmes.

LA SURVEILLANTE, à madame Victurnien.

Ah! madame Victurnien! vous voilà! eh bien?

MADAME VICTURNIEN.

Madame la surveillante! j'arrive de Montfermeil. Pour mes trente-cinq francs, j'en ai eu le cœur net sur la fa tne. Oh! quand il s'agit de la morale, je ne regarde pas à ma peine et à mon argent.

LA SURVEILLANTE.

Venez donc me raconter ça... (Elles rentrent dans l'atelier des femmes. Des groupes d'ouvrières passent. Fantine sort de la fabrique en donnant le bras à une ouvrière.)

SCENE II.

FANTINE, UNE OUVRIERE.

FANTINE.

Le fait est que, depuis que je suis dans la fabrique de M. Madeleine, je suis contente, je me sens tranquille. Ce que c'est que le travail!

L'OUVRIERE.

Et l'honnêteté.

De ahí, dimana, sin duda, la costumbre de atribuir a los refranes, el honor de representar a la sabiduría de las naciones y su infalibilidad absoluta. Los que vaticinan los acontecimientos después que han acontecido, pueden pretender a la infalibilidad, con tal que tengan buenos ojos; pero, vaticinando a la vez en pro y en contra, se está aun mas seguro de no equivocarse.

Hasta aquí esta presunción de los proverbios, de representar al baratillo, la sabiduría divina, solo es ridícula; pero la supuesta sabiduría de las naciones, se vuelve simplemente odiosa, cuando abandonando las difíciles y gloriosas tradiciones de M. de la Palisse, ó cesando de soplar « el calor y el frío », reviste el modo sentencioso de sus fórmulas proverbiales para certificar cosas insalubres, encubrir cobardías, justificar el mal, deificar la rutina y enrayar el progreso humano, suprema ley de la vida individual y social.

Uno de los refranes mas nocivos de dicha clase, está encabezando este capítulo: « Lo mejor es enemigo de lo bueno. » Se oye repetir esto a todos y a toda hora; se dice a las personas que trabajan, a las que buscan, a las que inventan; es la cuba de agua helada, vertida sobre el cerebro ardiente del hombre de genio; es la barrica destinada a hacer parar el modesto infante; es el fallo supremo de la impotencia majestuosa; de la incapacidad todopoderosa, que condena el estudio y paraliza el trabajo; es la maza con la cual la rutina acogota al progreso.

El que dice solemne y sentenciosamente: « Lo mejor es enemigo de lo bueno, » cree haber dejado caer de sus labios desdenosos la expresión absoluta de la eterna sabiduría; ha dicho sencillamente una tamaña necedad.

Ved, sin embargo, lo que es la forma para expresar un pensamiento! Os pregunto quien se atrevería a decir: « Cinco francos valen mas que diez francos? » Nadie; de otro modo: « El nombre 40 es mal elevado que el nombre 20. » Nadie, absolutamente nadie. Y bien, sostener que « lo mejor es enemigo de lo bueno, » no es decir que lo bueno vale mas que lo mejor? No es mejor aumentativo de bueno! Entonces, decir que el primero vale menos que el segundo, no es decir que la parte es mas grande que el todo?

La forma salva el fondo. Enemigo viene aquí muy al caso, puesto que no dice lo que quiere decir, y que, sin embargo se le hace decir.

Al punto de vista gramatical, este proverbio es

FANTINE.
C'est si facile d'être bonneté quand on gagne sa vie!
L'OUVRIERE.
Ça n'empêche qu'il y a par la ville plus d'un et d'une, et des plus richards, qui vous suit et qui vous cherche, même là où vous n'êtes pas, sur l'esplanade, à la comédie, au bal. Comme si une fille comme vous n'allait s'amuser!
FANTINE.
C'est quand on est malheureuse qu'on s'amuse; et je suis à peu près heureuse.
L'OUVRIERE.
A peu près?
FANTINE.
Je m'entends. (Elles passent. Les parents descendent la scène pour quitter leurs vestes de travail.)
SCENE III.
LES PARENTS, puis JAVERT.
PREMIER PARENT.
Vous direz ce que vous voudrez, mais c'est tout d'même drôle que depuis deux jours que nous payons cette rue, M. Javert soit toujours à rader par ici... Et j'ai remarqué qu'il ne quitte pas des yeux la fabrique de M. Madeleine.
D'UN AUTRE PARENT.
Il fait son métier d'inspecteur de police, quoi!
TROISIEME PARENT.
Un rude inspecteur! honnête homme, mais pas ténér!
PREMIER PARENT.
Tout ça n'explique pas pourquoi, toutes les fois que M. le maire p'asse, M. Javert le salue d'une façon...
DEUXIEME PARENT.
Eh ben?
PREMIER PARENT.
Eh ben! je ne suis pas, mais ils ont l'air de s'observer... comme s'ils avaient quelque chose entre eux.

arriesgado; al punto de vista del sentido comun es absurdo; veamos si puede resistir ante la aplicación a los hechos de la vida usual.

Si « lo mejor es enemigo de lo bueno, » cuando se está bien, no se debe buscar estar mejor, este es el sentido que universalmente se atribuye a este refrán, es decir, la negación absoluta del progreso.

Cualquier progreso del presente sobre el pasado, cuando se ha cumplido, es generalmente reconocido como un bien. Así, el alumbrado de las ciudades, con aceite, por medio de las lámparas inventadas por Quinquet, fué un progreso sobre el alumbrado bárbaro é incompleto por medio de luminarias ó antorchas fijas de los siglos anteriores. Entonces, si el alumbrado con los faroles era un bien, en virtud del refrán, no se debía buscar a hacer mejor; el gas, alumbrando mejor que los faroles, se debía prohibir « el enemigo del bueno ó del bien » y atenerse a lo que se poseía. Quien pues ha tenido la idea revolucionaria de reemplazar a los faroles de aceite con los candelabros a gas? Un enemigo de lo bueno. Quien se atreve a hablar hoy día, de sustituir la luz brillante de la electricidad, a la amarillenta luz del gas hidrógeno-carburado? Quien ha tenido la audacia de substituir la velocidad y comodidad de los trenes de ferro-carrioles, a la fastidiosa incomodidad de las mensajerías? Es todavía un enemigo de lo bueno. Es que el mejor no es enemigo de lo bueno?

Quien fué el gran criminal que inventó la navegación a vapor? Los buques de vela ya estaban tan bien contruidos! Quien tuvo la mala idea de substituir el hélice invisible, inamovible, a las ruidosas ruedas laterales, muy a menudo inútiles, incapaces de resistir a un fuerte golpe de mar? Es verdad que sus conciudadanos, bien le han castigado del mejor que les traía, el desgraciado inventor! Sauvage ha muerto loco en el hospital! Aprende, sabio desventurado, buscador ó inventor tenaz, que « el mejor es enemigo de lo bueno. » Nos encontramos bien ahora, y eres nuestro enemigo si trabajas a hacerte nuestro bienhechor.

La agricultura es la tierra bendita de este magnífico refrán. Por la inmensa mayoría de los agricultores, la rutina es el ideal de la sabiduría. « Ilago como hacía mi padre, quien, el mismo, había imitado al suyo. » Se embarduna el entorpecimiento de un barniz de respeto filial, y la ciudadela se hace inatacable.

Ben-técidos sean los locos, los necios, los im-

prudentes y los torpes, puesto que prestan un irresistible argumento a los rutineros, atrasados, miopes a drede, caustacos de toda edad y de todo rango, gentes de poca fe y de poco espíritu, a los impotentes desdenosos, a las incapacidades desanimantes y desanimadas que se van, en el decurso de la vida, repitiendo a los hombres de progreso este refrán tan estúpido como odioso: « El mejor es enemigo de lo bueno. »

(Trad. de L'année Rustique.)

IMPRESA Y LIBRERIA.

Con gusto reproducimos de nuestro colega *La Nación Argentina*, las siguientes líneas referentes a la ley de aduana sobre artículos de imprenta.

Hé aquí el artículo del colega:

Esta vez no fué Peñaloza, sino los tipos, máquinas y útiles de imprenta los que han caído bajo la espada vencedora del quince por ciento!

Un libro impreso en el extranjero no pagará derecho alguno; un diario impreso en el extranjero tampoco pagará, pero el libro y el diario hecho en el país, pagarán quince por ciento.

Las Mil y una Noches no pagarán nada: la Historia de Belgrano y la Amalia pagarán quince por ciento.

Aconsejamos al Sr. Mármol, y al Sr. Dominguez, y aun nos permitimos llevar la indicación hasta el mismo Presidente de la República, que, si hacen otra edición de sus libros ó si escriben libros nuevos, los manden imprimir a París.

Así, aun cuando nuestros impresores se perjudiquen, la ilustración pública no se perjudicará.

Es la primera vez que se sanciona en nuestro país un derecho *proteccionista* en favor de una industria extranjera. En este camino, es necesario declarar los muebles y la ropa hecha libres de derechos y ponerle un treinta por ciento al hilo, al paño, a los clavos y la madera.

Lo que hay deplorable principalmente es el recargo con que quedan gravados los libros elementales de educación.

En España las impresiones son caras, en Francia y en Norte-América son en general baratas; pero no sucede lo mismo en caso de hacerlas en un idioma extraño para ellos, pero que es el único que sirve para nuestras escuelas. Esto hacia que todos ó casi todos los libros elementales se imprimieran en el país, pues nuestra indus-

TROISIEME PARENT.
Entre M. Madeleine et M. Javert! (Entre Javert à droite.)
JAVERT.
Allez manger un morceau aussi, vous autres, mais revenez vite! Il faut m'achever cette besogne-là!
PREMIER PARENT.
C'est qu'il a tombé tant d'eau, monsieur l'inspecteur! Avec ça que ce flâneur de Fauchelevant nous laisse ici sa charrette en plan au beau milieu de la rue! (Ils s'écourent.)
JAVERT, à un apprenti qui sort de la fabrique au milieu d'un groupe.
Eh! toi!
L'APPRENTI, mettant la main à sa casquette.
Monsieur Javert!
JAVERT.
Va me chercher le père Fauchelevant.
L'APPRENTI.
Le père Fauchelevant? celui-là qui dit pis que pendre de M. le maire?
UN OUVRIER, riant.
Ah! voyez-vous, m'sieu Javert, c'est que nous n'aimons qu'on n' aime pas M. Madeleine, notre brave patron...
UN AUTRE.
Notre Providence, celui-là, on peut dire! (Ils passent.—Entre Fauchelevant.)
SCENE IV.
JAVERT, FAUCHELEVANT, nouveaux groupes d'ouvriers qui passent.
FAUCHELEVANT.
Ah! toujours leur m'sieu Madeleine! leur fétiche!
JAVERT, lui montrant la charrette.
Tenez, vous! le moindre tour de roue en avant, et votre charrette s'enfoncerait dans la terre détrempée comme dans rien du tout, voyez-vous?

FAUCHELEVANT.
Hé! on va vous l'oter, quoi! — Moi aussi, il y a huit ans, c'était ma partie, les verroteries noires. Il n'enrichit le pays, c'est vrai, mais il m'a ruiné, moi, avec son invention, et il me semble que j'ai bien le droit de le détester, ce monsieur Madeleine du bon Dieu, que tout le monde aime!
JAVERT, grommelant.
Pas tout le monde.
FAUCHELEVANT.
On dit: c'est le bienfaiteur du pays, il a fondé une église, un asile, un hôpital! — Il est bon, parbleu! il est bon!
JAVERT, entre ses dents.
Il est trop bon! Il est bon pour les mauvais! Les vrais bons, c'est ceux qui ne sont pas si bons que ça! (A quelque ouvrier qui passe.) Qui est-ce qui vient donner un coup de main au père Fauchelevant pour ôter de la sa charrette?
UN OUVRIER.
Allons! tout de même...
UN AUTRE.
Aussi pourquoi est-il toujours à crier contre m'sieu le maire?
FAUCHELEVANT.
Eh ben, quoi! que je ne l'aine pas, votre patron! et que c'est ma bête noire! et que je l'abomine comme on n'a jamais abominé depuis qu'on abomine sur la terre! et qu'il le sait ben!
JAVERT.
Allons! quatre hommes de bonne volonté, et vivement! (Les ouvriers entourent la charrette.)
FAUCHELEVANT, les repoussant.
Touchez pas! pas de fagots et de câblins! (Il disparaît derrière la voiture.) Vous allez ben voir si je ne fais pas bouger

tria podía subsistir sin derecho *protector* alguno.

Pero hoy que se ha inventado un derecho *protector* de 45 por ciento para los libros que se impriman en el extranjero, puesto que ellos quedan libres, mientras los que se impriman en el país pagarán un 45 por ciento, la lucha no es sostenible, y las escuelas tendrán que ir a buscar a otra parte los libros que consumen, pagándolos caros.

QUÍMICA INDUSTRIAL

PRODUCTOS ANIMALES

Piel y su curtido. — Jelaína. — Cabellos. — Plumaz. — Cuernos. — Huesos. — Sangre. — Bilia. — Leche. — Excrementos y orina. — Conservación de las sustancias orgánicas.

DE LA PIEL Y SUS PROLONGACIONES

Curtido de las pieles destinadas a dar cueros blandos

(Continuación.)

Para el curtido se disponen cubas de madera ó de mampostería llamadas hoyas: en el fondo de estas se pone una capa de cascá ó corteza cortiente agolada ya por otras operaciones, encima una capa de corteza nueva, sobre de esta una piel estendida, luego una capa de corteza viene otra piel y así sucesivamente, se van llenando las hoyas de pieles y corteza disponiéndolas en capas alternadas, terminando por una capa de corteza ya agolada sobrepuesta a otra de corteza nueva, sobre la cual se coloca una tabla de madera cargada con piedras. Dispuestas así las cubas, en cada una de las cuales pueden caber de seiscientas a setecientas pieles, se las llena de agua cargada de principio cortiente; esta agua humedece todas las partes, disuelve el tanino, lo pone en contacto con la piel y determina así la combinación de la piel con el tanino. Las cubas se abandonan por el espacio de cuatro, seis u ocho meses; durante este tiempo se desmontan una sola vez para poner corteza nueva y cambiar la posición de las pieles, pues se colocan inferiormente las que ocupaban la parte superior. Al salir de estas hoyas el cuero esta ya perfectamente curtido.

La piel de caballo aunque entra en la clase de las pieles destinadas a dar cueros blandos, se curte con facilidad y dá excelentes cueros con solo cincuenta días de trabajo. Al efecto se la desangra por una noche, y luego se la hace pasar por las tres cubas de lechada de cal. Para ciento cuarenta pieles, se carga la cuba con seis hectolitros de cal, y no deben permanecer en cada cuba sino un solo día: en seguida se lavan bien y se trabajan sobre el caballete. Las pieles así preparadas pasan a las hoyas del curtido: en la primera cuyo jugo señala 64° de grado del aerómetro de Baumé permanecen de seis a diez días, debiendo tener cuidado de sacarlas de la cuba dos ó tres veces por día; en la segunda que señala 6°, 9 permanece de nueve a diez días y se levantan una vez por día; en la tercera que marca 1°, 2 permanece tambien por nueve ó diez días: en fin en la cuarta cuyo jugo tiene 2° aerométricos están inmerjadas las pieles por unos catorce días. Durante esta última época se echa en la cuba cantidades de corteza nueva durante los primeros siete días, a razón de 29 kilogramos por día. Al salir de esta cuba, la piel está curtida; se la extiende sobre una mesa de mármol y hace secar.

Una piel de caballo que peso diez kilogramos pierde tres durante las primeras operaciones y

gana cuatro durante el curtido: pesa por consiguiente once kilogramos después de curtida.

Curtido de cueros gruesos. — El grosor de la piel de buey y de ternera y su dificultad a combinarse con el tanino, exigen que se modifiquen las operaciones anteriormente descritas. Las cubas de lechada de cal no sirven y su efecto se reemplaza por una ligera fermentación, por cierto difícil de regular, que experimentan las pieles en cuartos cerrados y calientes. M. Delbut introdujo a este mismo objeto el uso del vapor, cuya temperatura sea sola de 20 a 26° a fin de evitar la disolución de la jelaína; a las veinte y cuatro horas la operación está terminada y el pelo puede separarse por el proceder ordinario, solo que para facilitar la acción del cuchillo, se polvorea la piel con arena muy fina.

Es a un principio de alteración superficial, que debe atribuirse la caída del pelo de las pieles expuestas al vapor. Las pieles de buey pesando de 45 a 50 kilogramos dan una pérdida de 42 a 45 kilogramos.

(Continuará.)

VARIEDADES.

EL CORAZON Y LA RAZON

OBRA SA CADA DE VARIOS IDIOMAS

Dr. L. VERDOLLIN,

Profesor de literatura en el colegio nacional, autor de la *Civilización del Pueblo*. — *El Aprendizaje de la Vida*, etc.
Buenos Aires, 1863.

VI.

LAS ESTACIONES.

Leon. — La encina bajo las ramas de la que estamos sentados no le parece a vd. un centinela perdido en este paraje solitario? Digame vd. padre, de que modo una encina pudo venir a arraigarse en un sitio tan distante de los bosques. Acaso, en tiempos remotos vendrían aquí unos niños a jugar con bellotas; alguna de ellas habiéndose extraviado quedaría olvidada, y mas tarde cubierta con un poco de tierra habrá vuelto a brotar y...?

El padre. — Lo que se te ocurre no es imposible, pero mas verosímil es lo siguiente: Las aguas que corren de los montes cuando hay grandes lluvias, habrán arrastrado aquella bellota hacia los llanos. Escondida bajo la yerba, pasó el invierno abrigada por una capa de nieve protectora. Desde la primavera su almendra, hinchada por el calor y la humedad, rompió su envoltorio; entonces el delicado jermen fijó en la tierra ablandada por las lluvias invernales un ganchito, que fué la raíz de este árbol ahora tan alto y tan robusto. Mientras que se iba vigorizando de esta suerte, los dos lóbulos de la pepita, cuya sustancia tiene semejanza con la de la leche, daban alimento a esa plantita. Ella creció y por fin salió de la tierra una mata delgada y herbacea, que en breve se mostró adornada de hojas tiernas y rosadas, mediante las cuales recibió los benéficos influjos del aire y la luz. Andando el tiempo, continuó fortaleciéndose con los benéficos combinados de las lluvias, los vientos, las nieves, y vino a ser un árbol soberbio, el cual, muchos años después que nos hayan enterrado a nosotros, seguirá existiendo con su robustez y hermosura.

Leon. — Y de dónde proviene que un árbol al que no cupo en suerte una existencia tan perfecta como la de la especie humana, puede sin embargo crecer y mantenerse durante una porción de siglos?

El padre. — Una fuerza secretas y que no conocemos, fomentan cierta actividad continua en

todo el universo. Ellas son causa de que nuestro globo da la vuelta al redor del Sol, que le comunica luz y calor; y la tierra poblada de tantos millones de naturas, circula, dirigida por ese poder invisible, en los dilatados espacios de lo infinito, sin que nada estorbe su movimiento constante. En su carrera anual, sucede que la mitad de la tierra se coloca en una posición tal que los rayos del Sol, aclarando oblicuamente su larga superficie, ya no pueden trasmitirle su benéfico calor; luego todo se enfria ó hiela; y la época en que se verifica este fenómeno se llama el invierno. Pero sigue el globo recorriendo el círculo que le está señalado al redor del Sol. Vuelve paulatinamente su parte enfriada hacia el astro resplandeciente cuyos rayos le vienen a herir de un modo mas recto y vertical; entonces espaciándose el calor, derritense las nieves, las aguas, ya libres de su capa de hielo, susurran y corren por todas partes; un verdor halagüeño reviste las campiñas, y llega la primavera con toda su magnificencia. Poco después se presenta el verano brindándonos con sus risueños dones, y por fin viene el otoño a colmarnos de las riquezas mas preciosas del año. En seguida vuelve el Sol a ocultarse tras de las nubes y a alejarse de nuestros parajes. Eufriense los aires, despojanse los arboles de su lozano follaje, vuelven a aparecer las nieves é hielos, y estos cambios sucesivos, causados por la vuelta que da la tierra al redor del Sol constituyen lo que llamamos estaciones. Porque si llegase alguna vez la tierra a pararse en su carrera, todo habría de acabar y perecer en nuestro hemisferio, en el que solo se conocería un invierno perenne; ya no daría flores la primavera, ni mieses el verano, ni frutas el otoño. Por fin todos los seres vivientes tendrían que rendirse a un sueño mortal.

Leon. — Y cree vd. padre, que pueda acontecer tan tremenda catástrofe?

El padre. — Sin duda, puede acontecer; pero sabiendo nosotros que Dios el Supremo Hacedor es tambien la Suprema bondad, hemos de descansar en su amor para con la especie humana. Tengamos por cierto que su providencia ha de conservar to lo que ha criado, y sepamos agradecerle los bienes que nos depara en todas las estaciones con tanta profusión como excelencia.

VII.

HECHICERIA.

Nicodemo.... — El tío Nicasio, que es un hechicero famoso, me prometió en cierta ocasión hacerme encontrar un tesoro al pié del gran roble del algarrobal.

Lucas.... — ¿Y lo encontraste en efecto?
Nicodemo.... — Hé aquí lo que pasó. Mañana día viernes, me dijo el, a las doce de la noche en punto, si quisiera yo te vendré a buscar; pero es menester que antes hayas frotado bien tu bastón con hollín de la chimenea, sobre el cual has de montarte después para que yo pueda hacerlo ver al diablo, que será el que te designe el sitio del tesoro. Pues bien: en punto de la media noche llegó Nicasio por mí, revestido todo de negro, y la noche estaba oscura, y yo tenía un miedo que no sabía lo que me pasaba. Apenas hubimos llegado al roble del algarrobal, el hechicero comenzó a dar vueltas en derredor de mí y a murmurar un sin número de palabras bien difíciles de entender. Habiéndolo yo preguntado después en donde estaban el diablo y el tesoro: Coloca al pié del árbol, me dijo, cuatro dueros, y mañana vendrás a este mismo sitio, y después de santiguarte tres veces, cavaras en la tierra donde

ahora los coloques, y esté seguro de que hallarás lo que apetece. En efecto, enterré mis cuatro duros, volví por la mañana, me santigué tres veces, cavé en la tierra, pero no vi ni al diablo, ni al tesoro ni a mi dinero. Es verdad que yo tuve la culpa, porque, según me dijo después Nicasio, el diablo, como que es un personaje de alta categoría, no quiso, sin duda, dejarse ver por una friolera tan insignificante. La corta cantidad que vd. ofreció, dijo Nicasio, le será devuelta y entregado el tesoro prometido, desde que pueda reunir otra mayor, con la que el diablo quede satisfecho. De manera que aquí me tenéis ahorrando moneda sobre moneda, hasta que junte lo suficiente para volver de nuevo al roble con el tío Nicasio.

Luis....—Y aun dura tu ceguedad, buen Nicodemo? No ves que tu hechicero no es otra cosa que un pícaro que te robó cuatro duros, burlándose de tu sencillez y credulidad? No seas tonto. El diablo era el mismo que, escondido tras del árbol, te estafó tu dinero.

Nicodemo....—Será posible tanta maldad!

Luis....—Tiempo es ya, amigo, de desengañarte y de que conozcas a esos hombres malvados é hipócritas que no hacen mas que jugarse y especular con las preocupaciones de los ignorantes ilesos. Hé aquí en dos palabras a lo que se reduce lo que acabas de referirme.

Los sortilejos no son otra cosa que ilusiones y fábulas, cuando no median en ellos el envenenamiento de los animales y otros crímenes; los duendecillos que andan bailando con luces son fuegos fatuos, ó mas claro vapores que se exhalan de la tierra; los aparecidos son las figuras que la imaginación absorba por el miedo nos hace concebir; no hay mas hechiceros, adivinos y sanadores de todos los males, que atrevidos charlatanes, embaucadores y embusteros; y los que buscan tesoros ó medicinas de brujas, y tienen miedo á su propia sombra, sabes lo que son, Nicodemo? son unos simples supersticiosos y necios.

PRECIO DE LAS ONZAS.

Jueves	2	Julio.	456 1/2 \$ mp.
Viernes	3	id.	456 1/2 \$ mp.
Sábado	4	id.	457 + \$ mp.

RASPAIL.

Manuel de la Santé et de la
Maladie

POUR 1865.

En vente: rue de la Piedad, 82.

A LOS

INDUSTRIALES Y COMERCIANTES

La imprenta del *Novelista-Anunciador*, calle de la Piedad, 82, imprime tarjetas de dirección y facturas á precios sumamente acomodados y con la mayor brevedad.

P.—J. 44.

Los Vengadores de la Italia

Ó LAS

VÍSPERAS MILANESAS.

Novela histórica muy moderna, relacionándose con las insurrecciones de la Lombardia, 1857-1858, y por primera vez traducida del francés.

PRECIO: 20 \$ mc.

En venta calle de la Piedad, 82.

EN VENTA

A la Librería de Durand-Savoyat y P. Buffet

82. — CALLE DE LA PIEDAD. — 82

OBRAS FRANC-MASÓNICAS

Manual de la Masonería, por Cassard, encuadernado, pasta, 200 pesos.

Ortodoxia Masónica, por Ragon, 4 volúmenes, rústica, 50 pesos.

Historia pintoresca de la Franc-Masonería, por Clavel, rústica, 60 pesos.

Historia filosófica de la Franc-Masonería, por Cherpin, rústica, 60 pesos.

Monitor Masónico, 10 pesos.

PEINETERIA del PLATA

46. — CALLE CHACABUO, — 46.

Por el paquete *Saintonge* se acaba de recibir un gran surtido de peines, peinetas y peinettas de carey á precios módicos.

AGENCIA MARITIMA

Y DE COMISIONES

Calle de Cangallo, N° 24.

Se compran y venden á comision todas clases de artículos.

Se encargan de diligencias y comisiones de aduana, tanto terrestres como marítimas.

Se obligan á cumplir con prontitud las comisiones y á precios módicos.

J. 44—6 c.

Semilla de alfalfa de superior calidad, alfalfa seca por fardos y toneladas, recojida en la chacra de Clark, se vende barato, en el depósito calle Mejico núm. 44, y á mas plantas de duraznos de dos años, paraísos y acacias de todos tamaños.

LETRAS DE MUESTRAS

EN RELIEVES

DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS

Trabajadas por Harismendy

Calle Piedad, 468 y 457.

J. 45—6 c.

SASTRERIA DE CIPRIANO BIOLA Y CA.

Calle de la Piedad, 72.

En este taller se confeccionan, con la mayor perfección y brevedad, todas clases de trabajos del ramo. Los clientes, Españoles, Franceses é Ingleses serán atendidos, tratando en su mismo idioma.

J. 45—6 c.

HERRERIA DEL POZO ARTESIANO

Calles de Rivadavia, 591 y Paraná, 12.

En esta herrería se hacen todos trabajos del ramo, especialmente los de carruajes, á precios muy acomodados, y sin demora.

J. 44—6 c.

Fábrica de velas de estearina

Y CIRIOS DE IGLESIA.

En la calle Moreno, esquina Tacuarí, se encuentran esas especialidades á precios muy acomodados y de excelentes calidades.

AL COMERCIO

EL ARTESANO, recibe avisos á precios muy acomodados.

Calle de la Piedad, 82.

P.—J. 44.

UN COLEGIO

En la ciudad del Rosario de Santa Fé, se vende la muy acreditada escuela conocida bajo el nombre de *Instituto Durand* con todos sus útiles y accesorios completos.

Dirigirse en Buenos Aires, calle de la Piedad núm. 82 y al Rosario al mismo Instituto Durand.

j. 25-45-c.

CARPINTERIA

De J. ZIMMERMANN

Carpentry.—Tischlerei.—Falegname.—Marce-neiro.—Menuisier-Ebeniste.

Calle Chacabuco, 26.

A 60 PESOS M/C.

Los 3 primeros tomos en un volumen de los

MISERABLES

NOVELA DE COSTUMBRES

POR

VICTOR HUGO

Los 3 últimos tomos están en publicación.

La muy merecida aceptación de esta novela, la hace necesaria su lectura, y su módico precio la pone al alcance de todos los bolsillos.

82. — CALLE DE LA PIEDAD. — 82.

BUENOS AIRES.